

RESEÑAS / REVIEWS

Marietán, María del Carmen. *Aspectos de la sociedad argentina a través de una parte de la obra literaria de Manuel Gálvez.* Córdoba, Argentina: Ediciones del Boulevard, 2016, 179 págs.

El libro es resultado del trabajo realizado por la autora para optar al grado de licenciado en Historia y se divide en tres partes, relativas a la metodología aplicada, la historia y la novela y, finalmente, los personajes y la temática de Gálvez. La autora nos sumerge en un mundo de exploración de algunas obras literarias de Gálvez, y hace hincapié en la importancia de las fichas bibliográficas como método de reconstrucción de las diferentes fuentes consultadas. Desnuda el realismo que el novelista utiliza para describir cada personaje en situación y demuestra que las obras de Gálvez pueden utilizarse como fuente posible de conocimiento histórico; ya que en sus novelas se fusiona su experiencia personal y laboral con el dominio de la biblioteconomía, estudio de la psiquiatría, sociología y el manejo de fuentes históricas.

La investigadora intenta ponernos la lente con la que Gálvez vivió, observó y narró parte de nuestra historia nacional desde los años 1900 hasta 1962; desde su raigambre aristocrática nos sumerge en la corriente del nacionalismo católico, desde la que se interesa por narrar las historias de personajes de disímiles orígenes y formas de transcurrir sus miserables u opulentas vidas según los casos. Es en esta descripción que cobran vida Nacha Regules, Carlos Riga, Rosalinda, Claudio Vidacor, como también la francesita y otros. En sus obras se ven reflejadas las vivencias de aquellos de Buenos Aires que miran expectantes las modas de Europa, como también de aquellos que, ubicados en una periferia, no solo geográfica sino también cultural, aspiran a pequeñas bocanadas de diversión en los arrabales de la gran ciudad, a los que también acuden los niños bien, aquellos que, sumergidos en sus deseos más ocultos, se distraen en cabarets, al igual que lo hacen los de las clases bajas en los garitos.

También cobra importancia para el escritor la vida en el interior de provincias como Santiago del Estero y Tucumán, en las que, al igual que en otros rincones de provincia, las familias se ven desmembradas por el abandono de algunos de los hijos e hijas en busca de trabajo con el fin de paliar la miseria en la que viven. Es así como, a partir de la década del treinta, llegan a la capital para ocuparse como empleadas domésticas, costureras en algún taller o empleados de los insipientes frigoríficos y tiendas de la ciudad. Otros, venidos del interior y de mejor situación, se alojarán en pensiones para estudiantes que los cobijará en su transitar académico, sentimental y social; mientras otros muchos no tendrán más opción que alojarse en la miseria de los barrios alejados, donde prima la falta de higiene, la mala alimentación y también deficiencias en sanidad. Así es como transcurrirán su vida añorando aquel pago chico del interior.

Marietán nos muestra cómo Gálvez utilizó el barrio y su origen inmigrante como forma de expansión de la ciudad y también de plataforma de movilidad social; la expansión de la clase media, fruto de las políticas del radicalismo; las migraciones internas que se dan a partir del cambio de producción económica

y la imagen de los líderes políticos como Perón, su sentido de justicia social y el poder de aglutinar a las masas de trabajadores. Nos muestra que la figura de la mujer también se ve reflejada en este proceso de cambio, que va de madre y esposa a ocupar un rol activo en la vida económica y política del país.

Un apartado especial merece esta descripción de la mujer, ya que, entre sus personajes, las hay desde mucamas del interior hasta esposas que soportan el hostigamiento de sus maridos, maestras, señoras y señoritas de sociedad, amantes y prostitutas, algunas caídas en la redes de tratadas, como aquellas que llegadas del interior y luego de amores no correspondidos que se adentran en este submundo. A pesar de que las novelas analizadas de Manuel Gálvez transcurren en la primera mitad del siglo xx, sin lugar a dudas sus personajes bien podrían describir la lucha que siguen llevando las mujeres en nuestros días.

De esta forma, Marietán nos invita a ser parte de este análisis de algunas de las obras de Gálvez, transitando por la historia del país, descubriendo en cada uno de sus personajes sus ideas políticas, sus gustos, las charlas de café, debates y, por qué no, con la finalidad de desarrollar la empatía por la soledad, la nostalgia, el amor, el rencor o la desdicha de la población de las provincias. O tal vez, por las familias adineradas que en realidad se sienten prisioneras de una sociedad materialista y no real.

Cristian Hernán Doglio
Universidad Nacional de Villa María,
Córdoba, Argentina

Márquez Macías, Rosario (ed.). *De Palos al Plata. El vuelo del Plus Ultra a 90 años de su partida.* Sevilla: Universidad Internacional de Andalucía, 2016, 241 págs.

El 22 de enero de 1926 dio comienzo un vuelo trasatlántico entre la ciudad de Huelva y la de Buenos Aires ejecutado por cuatro aviadores españoles, a bordo del hidroavión *Plus Ultra*. Su llegada se produjo el día 10 de febrero, tras haber recorrido 10.270 kilómetros, y pasó a la historia como el primer vuelo entre Europa y el Atlántico sur empleando un solo aparato. Los protagonistas de tal proeza fueron Ramón Franco, el capitán Julio Ruiz de Alda, el teniente Juan Manuel Durán y el mecánico Pablo Rada. El vuelo partió de Palos de la Frontera, como había hecho Cristóbal Colón más de cuatrocientos años atrás. Lo que en un primer momento podría parecer un acontecimiento más bien anecdótico, o ciertamente relevante para la historia de la tecnología y la aviación españolas, es en realidad un momento de gran simbología que revela información importante sobre la situación política, económica e intelectual de la España del primer tercio del siglo xx.

Más de una decena de académicos y académicas se proponen, con esta obra, rendir homenaje al vuelo del *Plus Ultra* cuando se cumplen noventa años de su partida y, a su vez, analizar el impacto que tuvo este hecho, tanto en España como en los diferentes países de América del Sur en los que se detuvo durante su travesía. En definitiva, se trata de proporcionar un balance de lo que supuso este vuelo para las relaciones entre España y América desde una perspectiva amplia. Las relaciones entre España y las antiguas colonias fueron relativamente escasas desde las independencias hasta aproximadamente 1873, cuando se produjo un auge migratorio y un crecimiento de los intercambios culturales y económicos. Con el devenir de la guerra de 1895-1898, España pierde su condición de potencia imperial. Los deseos de regeneración y modernización que surgen entonces habían de ir acompañados de una proyección exterior, en África y en Iberoamérica. Por tanto, América recupera un lugar primordial en la vida política española. Se propone ahora un modelo de relación basado en una comunidad de naciones que se beneficiará mutuamente de sus interacciones.

Con el golpe de Estado de Miguel Primo de Rivera, el hispanoamericanismo fue patrimonializado por las esferas más conservadoras, y el movimiento cobra una pretensión de tutela moral y superioridad espiritual por parte de España. Había también una intención de hacer frente al panamericanismo estadounidense y los intentos panlatinistas de Francia. El régimen quería situar a España en un lugar destacado en el panorama internacional, para lo que se trató de lograr un puesto permanente en la Sociedad de Naciones liderando el bloque iberoamericano, sin éxito. Se llevaron a cabo numerosos impulsos de naturaleza cultural, siendo el culmen de ellos la Exposición Iberoamericana de Sevilla de 1929.

Se podría establecer una división entre los capítulos de la obra, según la temática en la que se centran. En primer lugar, encontramos aquellos dedicados al estudio del impacto que el vuelo del *Plus Ultra* tuvo entre el público y cómo se homenajeó y agasajó a sus tripulantes en diferentes espacios, a ambos lados del Atlántico. Palmira Vélez hace una aproximación general a cómo se festejó el vuelo, atendiendo a factores explicativos como la importancia social de la figura del aviador durante los años veinte y al despegue del deporte como fenómeno de masas. Manuel Andrés García se encarga de estudiar el impacto que tuvo en la ciudad de Buenos Aires; Pilar Cagio, en la República Oriental de Uruguay; y Juan Luis Carellán lo analiza a partir de la prensa chilena del momento. Gabriela Dalla Corte cuenta la difusión y transmisión de la noticia de la llegada del *Plus Ultra* a Argentina, empleando fuentes inéditas procedentes de la Biblioteca Nacional de Catalunya. Todos estos autores y autoras ponen de relieve la importancia de las comunidades de emigrantes españolas en los distintos países de Iberoamérica, que contribuyeron a la óptima recepción del vuelo en sus lugares de residencia. Cabe mencionar el recurso a la prensa como fuente documental y gráfica del momento, que nos permite estudiar la recepción del acontecimiento entre las distintas poblaciones.

En segundo lugar, encontramos capítulos que se centran específicamente en los lugares colombinos, es decir, los espacios históricamente relevantes por la interacción de Colón antes de su partida hacia América en el siglo xv. Así, Marta Fernández y Nieves Verdugo explican la influencia de la élite onubense en la gestación y desarrollo del proyecto del *Plus Ultra*. En este contexto destaca la Sociedad Columbina Onubense, que desde 1880 canalizó el impulso sociocultural de la ciudad de Huelva, tratando de impulsar las buenas relaciones con las repúblicas americanas. En este mismo sentido, Asunción Díaz narra las celebraciones y festejos llevados a cabo en Huelva para celebrar esta proeza, donde incluso estuvo presente el rey Alfonso XIII, prueba de la importancia que se le concedió a este vuelo. Por último, dos capítulos dedicados a temáticas más específicas: Eugenio Domingo repasa el panorama de la aviación española en los años veinte, con la creciente modernización iniciada a raíz de la Primera Guerra Mundial; y Óscar Alvariño se centra en los aspectos más artísticos y simbólicos de la escultura en homenaje al *Plus Ultra* realizada por el argentino Agustín Riganelli, que hoy se encuentra en La Rábida.

El vuelo del *Plus Ultra* no fue solo una hazaña tecnológica y deportiva. Tuvo un importante significado en el panorama internacional, donde España necesitaba acrecentar su prestigio. El régimen de Primo de Rivera quería reconquistar la admiración de América, pero también aumentar los intercambios comerciales. Esta hazaña era una prueba de que España había entrado de forma definitiva en la senda de la modernidad. Los diferentes autores y autoras de este libro nos prueban, a través del uso de fuentes variadas y excelentemente contrastadas, la importancia que tuvo en la vida sociopolítica y en el imaginario colectivo de ambos lados del Atlántico el viaje de cuatro hombres a bordo de un hidroavión en el año 1926.

Aida Rodríguez Campesino
Universidad Autónoma de Madrid (UAM), España

Robledo Yugueros, María del Rocío [et al.]. *Más Allá de la Guerra: aportes para el debate contemporáneo.* Asunción: Secretaría Nacional de Cultura, 2016, 158 págs.

Comienzo esta reseña señalando que la obra es una revisión de la guerra del Paraguay, o guerra Guasu, articulando la «memoria, reflexión y cultura de paz», como se indica en el prólogo del libro. La obra constituye una nueva visión sobre lo acaecido entre los países platinos desde finales de 1864 hasta mediados de 1870, sin considerar el tiempo de ocupación del Paraguay, que empezó con el derrocamiento de la fortaleza de Humaitá y luego de Angostura. Por otro lado, le falta trascender las fronteras, no ubicarse solo en el Paraguay. De todos los

capítulos publicados en el libro que reseño, el único autor que no es paraguayo es Ignacio Telesca, actualmente profesor de la Universidad Nacional de Formosa, Argentina. Como sabemos, Bartomeu Melià no es paraguayo, pero hace mucho tiempo que trabaja en el Paraguay. Llegó a este país en 1954 y trabaja en la Universidad Católica de Asunción, UCA.

Si el planteo tiene apoyo del MERCOSUR, entonces estudiosos e intelectuales interdisciplinarios de los otros países también deberían tomar parte. Sí, esa es la crítica, hay que considerar las contribuciones, ya que los artículos del libro se establecen como un hito importante para la historia de la Guerra Grande. No solo por la calidad de los textos, sino porque están marcados por un objetivo común, una amplia revisión de la historia de la guerra, en los más distintos campos del conocimiento: historia, antropología, sociología, lengua, arte, política, cultura, arquitectura y patrimonio.

El libro empieza con una buena crítica, de la rectora de la Universidad de San Ignacio de Loyola, María del Rocío Robledo Yugueros, a la especialización implicada en el proceso de educación media, en el texto «La historia y su importancia en la formación universitaria». Para ella, desarrollar el pensamiento crítico y la constitución de una línea histórica basada en una identidad nacional maniquea no es la salida para la escritura de la historia de la guerra. Así, las fuerzas conjuntas de varias áreas de conocimiento, necesaria en la formación universitaria, son imprescindibles para cambiar la visión pobre que se tiene aún de ese suceso.

Milda Rivarola, en «La Guerra Grande y los Estados-naciones del Plata» hace una explicación sobre la formación de los estados nacionales del Plata, los países aliados y el Paraguay, observando que los cuatro «fijan y consolidan sus fronteras» desde los efectos de la contienda. Rivarola también está atenta a los no vistos por la historia tradicional y para ella «los indígenas terminaron siendo los grandes perdedores de la primera y más cruenta “Guerra Total” de Sudamérica». Con esta afirmación, observa la necesidad de revisión de la historia, no solo para la Universidad, sino para los manuales y monumentos que constituyen la identidad y la memoria de los países envueltos en la guerra.

Víctor-Jacinto Flecha continúa con lo que ha descrito Rivarola en «La Guerra de la Triple Alianza como momento constitutivo del Estado Nacional de los países beligerantes», sobre el hecho de que los países beligerantes establecieron sus nacionalidades tras el fin de la guerra. Pero hace otro corte en su texto. A él le interesan las tensiones anexionistas que llevaron a la contienda, los deseos de Brasil y Argentina de constituirse en líderes de la América Platina, cuando no de Sudamérica. Las observaciones de Flecha fueron más puntuales, en el sentido de que trabajó más detalladamente los procesos de la guerra, al destacar los efectos de ella en las cuatro naciones.

En la misma línea que Rivarola y Flecha, Herib Caballero Campos hace un recorrido semejante a los dos primeros, ahondando en la formación de los estados del Río de la Plata, en su artículo «Guerra y nación: el proceso de confor-

mación de los Estados en el Río de la Plata». Pero si Rivarola piensa en los manuales, las personas olvidadas y algunas cosas generales; Flecha aborda las cuestiones con datos más detallados de la contienda y de los países envueltos; Caballero Campos trata de las representaciones producidas para constituir, en el Paraguay, un sentimiento de pertenencia, una identidad. Se dedica, por tanto, más al período de posguerra. Así, señala que la «movilización de ciudadanos, la imposición de reglas desde el gobierno central, la movilización de recursos, el uso de símbolos nacionales para promover el amor a la patria y defenderla ante el «enemigo» fueron elementos gravitantes en dicho proceso, elementos que fueron utilizados durante los años del conflicto» (pág. 50).

Por su parte, Fabrício Vázquez aborda los aspectos envueltos en el concepto de territorio en el texto «Desestructuración territorial del Paraguay de 1870: la difícil posguerra», ya que para él las consecuencias territoriales del conflicto bélico fueron solo la pérdida de extensas regiones. Esta perspectiva tiene que ser revisada, pues el autor considera que «espacio geográfico no es solamente una porción de la tierra, sino también el espacio administrado» (pág. 53). Así, interesa observar el cambio de las relaciones que estaban antes del conflicto y la situación que se estableció luego de su término. Vázquez presenta datos sobre la estructura del Paraguay antes de la contienda, así como después: debilidad demográfica, sistemas de producción, emigración y problemas de integración nacional.

En el mismo ámbito sigue Luis A. Galeano en «Impactos territoriales de los modos de producción en la posguerra», pero se dedica a estos modos de producción presentando datos sobre las tierras públicas y su venta después de la contienda. Galeano observa que esa administración del territorio nacional del Paraguay, por medio de una economía de venta de las tierras, generó un efecto devastador en la población que no tenía condiciones para comprar esas tierras y creó una situación de precarización del trabajo, que en la época se conjuntaba con la venida de los inmigrantes, o sea, con más gente para trabajar. Los efectos de ese proceso desencadenaron la pugna entre los terratenientes y los campesinos que solo podían trabajar para los donos de las propiedades. De ese modelo se beneficiarían las empresas yerbateras y las que explotaban madera y tanino, así como especuladores en general.

No se distancia de ese hilo territorial el texto de Ramón Fogel, «Guerra y territorio: Incidencias de los modos de producción», puesto que trata también de los efectos de la guerra en los modos de producción, pero presenta detalles diferentes que Galeano, que todavía no llevan a una nueva conclusión. Cambia solo cuando piensa en los efectos de la guerra en los modos de producción a largo plazo, ya que aborda la permanencia de prácticas que ya eran utilizadas luego de la guerra; así hoy, las tierras no están en manos de grandes empresas yerbateras o tanineras, sino en las manos de los productores de soja, que convierten la tierra en «desiertos de soja».

«La construcción étnica de la nación más allá de la guerra», de Ignacio Tele-sca, vuelve a abordar el tema de la nacionalidad, pero su texto tiene una densi-

dad mayor. Por los planteamientos del libro *Más Allá de la Guerra: aportes para el debate contemporáneo*, no es esa la propuesta, por ser didáctico y no académico, por buscar el público general y no especializado. Aun así, Telesca consigue tornar su trabajo más denso y hacerlo legible para el público citado. Se acerca al trabajo de Herib Caballero Campos porque también trata la nacionalidad construida tras la guerra, pero los objetos cambian. Si Campos empieza con Juan Silva Godoy y desarrolla la construcción de la identidad bajo las posiciones de Carlos Antonio López y su hijo Solano, de cara a la consolidación de la nación, Telesca empieza por 1911, con los escritos de Arsenio López Decoud, y aborda la cuestión tratando de la construcción étnica del Paraguay, de la raza paraguaya, una raza estoica que construye la nacionalidad, la identidad paraguaya. Por todo eso defiende que se lleven a cabo nuevas reflexiones sobre la construcción de las identidades tras el conflicto, así como sobre las identidades que se «hallan presentes hoy en el Paraguay».

Dos escritos pueden ser tratados juntos: el de David Velázquez Seiferheld, «Triple Alianza, Guerra y representaciones del otro», y el de Bartomeu Melià, «La Guerra Grande y la lengua Guaraní», pues piensan en el «otro». El primero versa sobre el otro en la guerra, ya que él es el enemigo: «el bárbaro», «el tirano», el «asesino», el «indio», etc. También esa construcción debe ser tomada como construcción de la identidad, porque construir el otro es construir el yo, entonces, la propia identidad. Melià no se aleja de esta teoría porque habla de la marginalización del indio, de su lengua y su cultura. Sin embargo, presenta cómo, en momentos claves, la lengua fue el hito que sustentó la patria, lo que aglutinó la identidad del país, tanto en el marco de la guerra de la Triple Alianza contra el Paraguay como en la guerra del Chaco, en la década de 1930. Así, Melià discute la duplicidad de la lengua guaraní como identidad paraguaya.

En «Las posiciones de la memoria», Ticio Escobar, al hablar sobre ella, no se aleja también de la identidad, porque la memoria forma parte de ese proceso de constitución del ser social. La importancia de la memoria para Escobar está en que «la construcción de la memoria incluye el momento de la contestación del relato hegemónico» (pág. 120) y en eso radica su importancia, porque no hay una sola historia sino muchas, y esas historias aún están por escribir.

Los dos últimos textos también pueden ser descritos juntos, porque tratan de patrimonio. Mabel Causarano, en «La conservación y puesta en valor del patrimonio cultural como política pública» relata sobre el patrimonio, sobremaneira, a partir de una visión política, porque valora las políticas públicas para la conservación de los sitios históricos del Paraguay. Tiene un profundo conocimiento sobre todo eso, no solo porque está en la delantera del proyecto *Más allá de la guerra: aportes para el debate contemporáneo*, sino porque es doctora en arquitectura y ministra, desde 2013, de la Secretaría de Cultura del Paraguay y, por tanto, adquiere un compromiso, que queda claro en las líneas de su texto, sobre la preservación de la cultura paraguaya, material e inmaterial.

Jorge Rubiani, por su parte, en «Sitios pendientes de prospección arqueológica, nacional y regional», también destaca la importancia de la preservación de

los lugares de la guerra y propone la construcción de una ruta por la que pasaron los contingentes beligerantes, donde aún hay cuerpos enterrados, y apunta la necesidad de estudios de esos sitios para que se pueda crear una memoria viva de la guerra, no para exaltarla, sino para establecer una cultura de paz, para exposición e, incluso, para la explotación económica por medio del turismo.

Si en el comienzo de este texto se empezó por la crítica, no lo cerraremos de la misma manera, pero sí indicaremos un camino, puesto que el Paraguay dio el primer paso a partir de la jornada *Más allá de la guerra*, y resta que los otros países que participaron de la contienda se integren en las próximas producciones y hagan su contribución a esa historia. Se ha de empezar a trabajar juntos para que el otro o la otra no queden alejados. El libro descrito acá es un gran paso, no solo para una revisión histórica, sino para la revisión de las representaciones envueltas en las historias nacionales que aún se enseñan en las escuelas y quizá en las universidades y que tienen que ser repensadas, por el arte, por el patrimonio, por la lengua o por la cultura, como una práctica más humana. Hay que pensar más allá de la guerra.

Fábio Luiz de Arruda Herrig
CAPES/PDSE/UFGD/UB, Brasil

Schmieder, Ulrike. *Nach der Sklaverei. Martinique und Kuba im Vergleich.* Berlín: Lit. Verlag, 2.^a edición revisada y extendida, 2017, 448 págs.

«Don Alfonso XII, sabed: que las Cortes han decretado y Nos sancionado lo siguiente: Cesa el estado de esclavitud en la isla de Cuba con arreglo á las prescripciones de la presente ley». Así rezaba el primer artículo de la ley de la abolición de la esclavitud en Cuba promulgada en España el 13 de febrero de 1880. Sin embargo, en la colonia francesa de Martinica, esta hacía años que había sido abolida, como en muchas otras colonias de ultramar. La esclavitud, a pesar de haber sido oficialmente ilegalizada a finales del siglo XIX, dejó una serie de reminiscencias que impregnaron las sociedades del momento.

La historiadora Ulrike Schmieder, quien ha estudiado en profundidad el tema de la postemancipación, es especialista en historia latinoamericana e imparte docencia en la Universität zu Köln y en la Leibniz Universität Hannover, donde, además, coordina el Centro de Estudios Globales y del Atlántico (Centre for Atlantic and Global Studies). También ha sido profesora en México y Costa Rica y cuenta con una larga lista de publicaciones dedicadas al tema de la esclavitud, sobre todo en la zona caribeña. Precisamente, este es el tema general de la obra protagonista de la presente reseña.

Nach der Sklaverei. Martinique und Kuba im Vergleich es un estudio histórico comparativo centrado en el período posterior a la abolición de la esclavitud

en la zona caribeña. A través de este, la autora lleva al lector en un viaje que tiene como destino las islas de Cuba y Martinica durante el siglo XIX. La autora se centra en escribir la historia de la posemancipación en el citado espacio desde la perspectiva de la historia social y de género, así como desde el enfoque de la «historia desde abajo»: «geschichte von unten». El principal objetivo que persigue Schmieder es investigar las estrategias socioeconómicas y político-culturales de los antiguos esclavos después de la abolición en ambas islas y poner de relieve las similitudes y diferencias de estas dos sociedades en lo que respecta a la transformación de las relaciones de trabajo, el nuevo orden de las relaciones de género y de poder, la resistencia cultural y la lucha por la participación política de la población afrodescendiente. Así pues, Ulrike Schmieder compara de una forma sistemática y simétrica, aunque diacrónica, debido a la diferente periodización de la emancipación, las islas de Martinica y Cuba, que vivieron un impulso de su economía azucarera después de la caída de Saint-Domingue de la producción azucarera mundial a consecuencia del estallido de la revolución haitiana.

Con las palabras del antiguo esclavo Francisco Maruri, en aquel momento patrocinado, escritas al gobernador general de Cuba en 1884 pidiendo su libertad, empieza la obra. Para facilitar la comprensión de esta y dotarla de un contexto más rico y profundo, Schmieder hace un repaso en su introducción a los debates más destacados que han girado y giran en torno al tema de la esclavitud afroamericana, como son la relación entre esclavitud y capitalismo, las diferencias de cifras en los estudios que abordan el tema desde una perspectiva cuantitativa, la comparación entre sistemas esclavistas en relación con la idea de mayor humanidad de uno con respecto al otro o el papel de África y el concepto de criollización, entre otros.

La obra está dividida en seis capítulos más un séptimo destinado a la bibliografía. Los capítulos centrales están dedicados a la presentación —primero por separado, y después de forma conjunta, mediante la comparativa— de la historia de la esclavitud y la posemancipación en Cuba y Martinica en el siglo XIX, siempre desde una perspectiva en la que la figura del esclavo y, posteriormente negro libre, es la protagonista. En relación con Martinica, el período en el que se centra la investigación va de 1848 a 1870-1871, desde la abolición de la esclavitud en la isla hasta las reformas de la tercera república francesa. Por otro lado, el período investigado en Cuba va desde 1880-1886 hasta 1895-1896, es decir, desde el inicio del sistema de patronazgo y la abolición de la esclavitud hasta la guerra de la Independencia, aunque bien es cierto que también tiene en cuenta los años precedentes.

De esa comparación extrae similitudes y diferencias, expresadas de una forma clara y ordenada. Ambas islas, por ejemplo, destacaron por ser sociedades de plantación donde continuamente llegaban esclavos de África para satisfacer la demanda de mano de obra. Ambas quisieron tomar el rol de Saint Domingue en el comercio azucarero mundial y en ambas se vivieron revueltas de esclavos, pues la influencia de las religiones y formas culturales africanas estuvieron muy

presentes. Sin embargo, la modernización de la industria azucarera llegó mucho más rápido a Cuba que a Martinica, las dimensiones del tráfico y entrada de esclavos fueron también mayores, cuantitativamente hablando, en la primera, aunque fue en la segunda donde la población de color superó con creces a los colonos.

En relación con la emancipación y al período de postemancipación, temas centrales de la obra, la autora expone que la abolición de la esclavitud en ambas colonias fue de la mano de revoluciones en las metrópolis y, en ambos casos, la resistencia esclava jugó un papel importante en el desarrollo de los acontecimientos. Ulrike Schmieder defiende en su obra que la abolición de la esclavitud en Cuba y en Martinica se dio por razones principalmente políticas y, a pesar de las similitudes comentadas, el proceso presentó diferencias en ambas islas, pues mientras que en Martinica sucedió en un momento en el que el poder colonial no había sido cuestionado, en Cuba, la emancipación de los esclavos estuvo relacionada con la independencia de la isla.

La abolición en ambas islas, sin embargo, no llevó consigo reformas sociales profundas, por lo que gran parte de los esclavos no tuvo acceso a la tierra y estuvo obligada a continuar trabajando en las plantaciones. En Cuba, la situación laboral postemancipación, según la autora, fue, en general, menos represiva que en Martinica, y hubo un mayor acceso a la participación política, aunque la exclusión y la discriminación racial se vivieron en ambas sociedades, con mayor o menor intensidad, en el período señalado. Además, desde la Iglesia y el Estado colonial y poscolonial se intentó en vano imponer modelos europeos de familia, religión y trabajo. El pueblo afrodescendiente no reaccionó de forma pasiva ante ello, sino que intentó defender sus derechos y su libertad; de ahí que Francisco Maruri, el personaje con el que Ulrike Schmieder introducía su obra, escribiera una carta.

Nach der Sklaverei. Martinique und Kuba im Vergleich destaca, por tanto, por ser una obra en la que se plantea una comparación interesante entre dos islas que, desde la historiografía, normalmente no se ponen frente al espejo. En esta nueva versión revisada y extendida de la obra, la autora añade los resultados más recientes de sus investigaciones, así como nuevos datos y referencias bibliográficas. La estructura de la obra es ordenada y bien definida y la autora utiliza un lenguaje claro, directo y fiel a su perspectiva de género, pues la mujer pasa a ser un sujeto activo en la obra de Schmieder, no solo en la historia que narra, sino también en su forma de escribir, pues siempre que hace referencia al sujeto esclavo distingue entre los dos géneros. Además, plantea nuevos temas de estudio que aún no han sido suficientemente trabajados y que sería interesante investigar en un futuro, como es el caso de la relación entre esclavitud y edad, sobre todo en lo que respecta a la infancia.

Finalmente, es importante destacar el importante y gran trabajo de archivo —tanto en Europa como en América— realizado por Schmieder y la extensa bibliografía consultada. La autora trata de reconstruir un puzle —a veces complicado por estar tratando con grupos que generalmente no tuvieron acceso a la

escritura—, en el que, como ella bien dice, inevitablemente faltarán piezas, pues no siempre hay respuesta para todas las preguntas (pág. 12). Sin embargo, Schmieder lleva a cabo una verdadera arqueología de las fuentes y su obra se convierte en una referencia importante para los estudios sobre la postemancipación en ambas islas.

Marta Hidalgo Pérez
Universidad de Barcelona, España

Mathias Müller
Ludwig-Maximilians-Universität München, Alemania